

EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO BISEMANAL

Precios de suscripción

En Tortosa, al mes... 0'50
Fuera, trimestre... 1'50
Anuncios y comunicados a precios convencionales.—Pago anticipado.

Tortosa 26 de Enero 1902

Puntos de suscripción

En la REDACCION, y ADMINISTRACION, Ancha 20, donde se dirigirá la correspondencia, en la librería de don Arturo Morera, Angel, 16 y 18.

NÚM. 8

DEBACLE

Los partidos políticos de la restauración no solo han fracasado ellos, sino que al deshacerse como bola de nieve bajo los rayos solares, han puesto en peligro al régimen y a la patria.

Testigos estamos siendo de la disolución del partido que durante tantos años acaudilló Sagasta.

Esa agrupación formada por elementos heterogéneos que no estaban unidos con el lazo de los ideales, sino por el prestigio personal del jefe, a quien la mayoría le era deudora de cuanto llegó a valer le ha ocurrido lo que era lógico que sucediese. En el momento que a Sagasta se le ha eclipsado la estrella, todos los conspicuos de sus huestes que se creen con valía suficiente para desbancarlo, se han apresurado a declarar públicamente que el viejo leader es incapaz para sostener en su cansada mano las riendas del Gobierno.

Moret, Vega Armijo, Montero Ríos, todos manifiestan momentos antes de abrirse las Cortes que la situación es anómala, insostenible y peligrosa; que se hace preciso poner al frente del gobierno un organismo fuerte y enérgico; que no se oponen a que Sagasta ejerza la jefatura (no faltaba más); que lo que exigen es que la ejerza en bien del país y del régimen; pero añaden que es imposible que Sagasta continúe al frente de la nación hasta el día de la coronación del rey.

Así sobre poco más o menos se han expresado esos personajes, algunos de los cuales están formando parte del actual gabinete, cosa que obliga a pensar en que es un hecho la muerte moral del presidente del Consejo o que los celos les han inspirado esas frases.

Pero ya sea lo uno o lo otro, lo que no deja lugar a duda es que al partido sagastino le ha llegado la hora, como le llegó la suya al silvelista.

En el maremagnum de pasiones encontradas, que cual bandada de cuervos que acuden al campo de batalla a disputarse el despojo de la muerte, se agitan en nerviosas convulsiones por atrapar la poltrona de viejo maestro, del hombre que les hizo llegar a las alturas que hoy disfrutan, en ese pugilato que están sosteniendo los prohombres del partido, no es posible adivinar cuál será el resultado.

Ojo por ojo y diente por diente. Esa es la pena del Talián que en los momentos presentes se está cumpliendo en la persona de Sagasta.

El ha sido la mano oculta que ha sembrado en el seno de todos los partidos políticos contemporáneos la semilla de la discordia. Merced a su obra disolvente, hoy no tenemos en España una agrupación capaz de salvarla de la ruina que le amenaza. En sus manos hemos visto destruirse todo el edificio que levantó la gloriosa revolución del 68 y con su política de personalismo ha procurado matar los hermosos ideales haciendo un pueblo de escépticos.

Hoy paga las consecuencias de su proceder torpe y muere víctima de sus partidarios que le vuelven la espalda al primer edificio de desgracia.

No; no puede quejarse. Muere con sus mismas armas. Muere como ha vivido.

Los últimos días de una regencia infausta

Con ser pocas e infundadas las esperanzas que ofreció el nuevo reinado, a ellas se acoge la opinión pública ansiando ver el fin de la regencia, que sólo duelos y desastres ha proporcionado a España. No ya en los azarosos tiempos de Isabel II, ni aun bajo el imbecil y torpe despotismo de Fernando VII que tantos males atrajera sobre la nación, hallamos en nuestra historia un período más fecundo en calamidades, más uniforme en desdichas que este en que España, exhausta y envilecida, duda de formar parte del continente europeo.

A tales extremos nos han conducido los gobiernos de la regencia! El sórdido egoísmo, la ausencia de toda virtud cívica y la adulación rastrea se han vinculado en cuentos, para nuestros males, llevan las riendas del poder, hasta tal punto que no constituye acusación grave la imputación de haber conducido al país a semejante estado por salvar los intereses de la monarquía, como si cargo de tal índole y concepto el más afrentoso que puede lanzarse contra hombre público, fuese elogio merecido ó apreciación baladí de hechos perfectamente naturales.

Hemos sufrido, con las enormes pérdidas materiales de un imperio colonial, otras pérdidas más sensibles, que afectan al decoro nacional. Nuestro Ejército y nuestra Marina desprestigiados, el pueblo degenerado, como lo prueba intelectualmente la estadística, moralmente, la atonía idiótica que ha seguido al desastre; nuestro crédito en el extranjero, vergonzoso, indigno de una nación europea. ¿Hace falta más? Pues bien; aún hay más para mengua de todos. Hay la increíble tenacidad en perseverar en el mal, sin rectificar jamás; hay la desfachatéz de continuar la obra demoleadora con irritante tesón, como si los proyectos regeneradores con que han mentido al pueblo dos partidos políticos, fuesen la añagaza nesecaria, el fraude preciso, para completar el dilito de lesa patria con el de la estafa.

La disgregación, en todos los ordenes sociales, se apodera de España como de cuerpo falso de unidad y de vida. La inmoralidad corrompe todos los centros administrativos, así en sus más altas como en sus más humildes esferas, el separatismo crece, la fe agoniza y en el poder sólo hay energías para reprimir las quejas de los descontentos y los clamores de los oprimidos.

Asistimos a la crisis más grave del partido liberal, deshecho por los pseudodemócratas, muerto imbecilmente por la conducta de sus jefes, que han preferido la apostasia, en aras del trono, a la consecución valiente de los principios liberales. Faltando este sostén—el más firme de las instituciones, el único capaz de defenderlas,—no les queda a aquéllas otro recurso que el de la fuerza ni otros procedimientos que los anti-constitucionales.

A diario presenciarnos esos actos de arbitrariedad despótica, anormales en todo Estado libre,

que se llaman *suspensión de garantías*; ellos dan la medida de un Gobierno que con tanta frecuencia tiene que emplearlos.

Los partidos de la regencia están disueltos, y ésta acaba en la más violenta de las situaciones. Al confiar el trono a la persona de Alfonso XIII, no podrán decirle sus consejeros: *ahí tenéis, señor, el sitio que os han reservado el amor y el respeto de un pueblo*, sino: *ocupad el trono que para vos ha sostenido la adulación de los Gobiernos con la ayuda de los Maüsser.*

La primera atención del futuro Monarca ha de dirigirse a buscar en sus consejeros los que le lleven el cariño de su pueblo, y apartar de sí cuantos renueven con su presencia los días de amarguísima angustia que simboliza la regencia.

El Evangelio.

Una venganza horrible

La desdichada historia de nuestras luchas civiles encierra episodios tan repugnantes, que llevados a la escena se tendrían como exagerada ficción.

Las represalias a que se han entregado las fuerzas beligerantes, más que hechos de guerra semejan nefandas venganzas, y desde los horrores que cometa la facción Palillos y el fusilamiento de la madre de Cabrera, hasta las matanzas de Iguzquiza y Cuenca, apenas si la sangre ha dejado de servir como fructífero riego para germinar odios y robustecer rencores.

En la primera guerra civil, y próximamente a fines de noviembre, tuvo lugar una de estas repugnantes venganzas, cuyo relato transcribo a los lectores tal y como lo he oído de labios de los que lo presenciaron, y en mi imaginación está indeleblemente grabado de la infancia.

Era el año 1840, época en que el Convenio de Vergara había puesto fin a la primera guerra carlista.

De las fuerzas convenidas desprendiéronse algunas partidas poco afectas a tan lisonjero desenlace, bien por espíritu sectario é intransigente, bien porque viviendo sus cabecillas del merodeo, aquel acuerdo de cristinos y carlistas ponía fin a sus depredaciones y correrías.

Por una ú otra de estas dos causas salió de las Provincias Vascongadas el cabecilla Balmaseda, Coronel del ejército del Pretendiente, capitaneando un centenar de partidarios entre infantes y jinetes; y perseguido a la vez por las fuerzas liberales y carlistas, atravesó a las provincias de Burgos y Soria, penetró en la de Guadalupe, que cortó por su extremo Norte favorecido por los impenetrables pinares del señorío de Molina, y fué a establecer sus reales a la de Cuenca, ocupando las agrestes sierras y castillo de Bateta.

Maroto, que había respondido a Espartero de la fidelidad con que los carlistas ultimaban el pac-

to, sintió la defección de Balmaseda y prometió al General en jefe de los liberales hacer desaparecer aquella rebelión facciosa. Para ello quiso enviar en persecución del cabecilla á un jefe prestigioso y audaz, que no menos se necesitaba para tamaña empresa, y eligió á un Brigadier carlista de los convenidos, llamado Lepettre y cuyo apellido hace presumir que sería uno de los legitimistas franceses que vinieron á tomar partido por D. Carlos.

Lepettre vino á Castilla picando la retaguardia al disidente, y en más de una ocasión, como sucedió en Griegos (Soria), tuvo Balmaseda, necesidad de salir á uña de caballo, perdiendo gente é impedimenta.

Ya al abrigo del inexpugnable castillo de Beteta, logró engrosar sus huestes con los latrofaciosos que quedaban diseminados por la Alcarria, y se dedicó á hacer correrías por ambas provincias, poniendo en aprieto á los pueblos y amenazando cortar las comunicaciones con Madrid; y tal maña se dió para ello, y tanta era su audacia, que ni Lepettre lograba hallarle á las manos, ni podía desamparar el cantón de Alcalá de Henares que se le había designado como base de operaciones.

Era el Brigadier muy joven, garrido y buen mozo, un tanto mujeriego y como él solo valiente y temerario. En una de sus excursiones por los pueblos inmediatos al partido de Brihuega conoció á una joven bellísima, llamada doña Teresa é hija de una familia bien acomodada; doña Teresa fué sitiada en regla, y bien pronto aquellos amorés sirvieron de incentivo á Lepettre para recorrer de continuo los pueblos del partido y descansar frecuentemente en el lugar de Yélamos de Arriba, residencia de su amada.

A tal extremo había llegado su pasión que cuando las necesidades del servicio á las órdenes del Gobierno le obligaban á replegarse sobre Alcalá, cedía el mandó de la fuerza á su segundo y solo las más de las veces, ó acompañado por dos ó tres jinetes, hacía el viaje á Yélamos, donde pernoctaba y al día inmediato regresaba á su acantonamiento.

No ignoraba Balmaseda estas excursiones; pero sea porque personalmente le temiese, sea por sospechar si podrían tener por objeto prepararle una celada, jamás salió al encuentro de su enemigo, y Lepettre pudo disfrutar de los honestos amorés de su Teresa.

Aseguraban algunos que también el guerrillero carlista andaba enamorado de la muchacha y que sus desdenes eran parte al odio que le inspiraba su rival.

Ello es que cierta noche en que el Brigadier descansaba en el pueblo, llamaron á la puerta de los padres de su novia; asomóse ésta á la ventana, preguntó: «¿Quién es?» y vió cuatro individuos armados que vestían uniformes de salvaguardias, los cuales le manifestaron que traían una orden urgente para su Brigadier. Desconfió doña Teresa y aconsejó á su novio que no bajase al portal, ó de hacerlo que fuese armado; pero Lepettre era, como ya he dicho, temerario, y hájó á abrir tal y como estaba, en mangas de camisa.

Franqueada la puerta, los supuestos salvaguardias se arrojaron sobre él y pronto se vió cercado por numeroso grupo de facciosos al mando de un Oficial; á éste se dirigió y le dijo:

—Caballero Oficial, necesito hablar con usted.

—Es inútil—contestó;—tengo orden de llevarle á usted preso, sin oír una sola palabra.

—Vamos, pues; ya sé lo que me espera. ¡Adiós, Teresa mía!

Y maniatado como un criminal, salió de los Yélamos y fué conducido á Beteta.

A uno de los que le prendieron he oído referir la escena que se desarrolló entre el preso y Balmaseda, escena terrible, de que hago gracia á los lectores, sólo consignaré que desde la sala del castillo, en que aquélla tuvo lugar, salió el

desventurado Lepettre á la plaza del pueblo, sitio designado para su ejecución.

Bien creía el infeliz que unas cuantas balas pondrían fin á una honrosa historia militar; pero su enemigo lo dispuso de otra manera.

Elegió para verdugo á uno de los varios Alcaldes que tenía prisionero por no haberle facilitado dinero ó raciones, colocó en su mano una hacha de leñador, y en el centro de la plaza un tronco de árbol á guisa de tajo, y ordenó que cortase al Brigadier la cabeza. El infeliz Alcalde, más muerto que vivo, no tuvo más remedio que acatar la orden, y, sacando fuerzas de flaqueza, descargó un golpe sobre el cuello de la víctima.

El poco filo del arma, ó el aturdimiento del Alcalde, hicieron que el golpe no fuese decisivo; Lepettre levantó la ensangrentada cabeza, y con voz entera y serena exclamó:

—Alcalde, ¡por Dios le pido que tenga valor y no me haga padecer más!

Y otra vez, y otra, y otras cayó el hierro sobre la cerviz del valiente, hasta que un último esfuerzo hizo rodar la cabeza al otro lado del tajo.

Tan infcua venganza excitó contra el cabecilla las iras de propios y extraños. Cabrera, como él disidente del Convenio, envió fuerzas para perseguirle y fusilarle si era aprehendido; el Gobierno, por su parte, lanzó sobre él una columna, y de esta suerte acosado pudo huir y desaparecer de su guarida.

Doña Teresa guardó al ajusticiado la fe que le prometiera, y soltera y anciana la he conocido oyendo de sus labios la confirmación de esta horrible tragedia.

ANTONIO PAREJA SERRADA.

ACTITUD DE LOS REPUBLICANOS

Declaraciones del Sr. González

El Liberal publica declaraciones de los principales republicanos acerca de la concentración democrática.

El senador D. José Fernando González declara que ningún republicano encanecido en la defensa de su ideal se deshonrará ingresando en la Monarquía y quien lo hiciere sería un apóstata que llevaría solo su persona, opina que mientras no desaparezcan las fracciones republicanas el triunfo de la república es imposible y excita á sus correligionarios á la formación de un núcleo vigoroso que defienda una república gubernamental sin radicalismos.

Melquiades Alvarez

Don Melquiades Alvarez ha hecho protestas de republicanismo afirmando que decorosamente ningún republicano puede entrar en la Monarquía, que el ejemplo de lo ocurrido en Italia y Bélgica no puede aplicarse á España, donde los gobiernos liberales son refractarios al espíritu democrático en las leyes, como se ha demostrado en la cuestión religiosa y en las reformas sociales, y que el señor Canalejas y los demás liberales se convencerán dentro de poco de que el régimen les pondrá el veto á todas sus iniciativas y reformas radicales.

El señor Muro

El presidente del Directorio de la Unión republicana ha dicho lo siguiente:

«Lo único en que fundo mi orgullo y prestigio político de mi personalidad es en mi consecuencia política.

¿Cómo es posible, pues, que ni con este indirecto llamamiento hecho por el señor Sagasta ni con los trabajos que están haciendo otras personas, logren que vaya yo á engrosar las filas de la monarquía?

Esto sencillamente lo considero absurdo.

Mi pensamiento en esta materia es el mismo que expuse este verano en San Sebastián á varios personajes políticos que solicitaban mi concurso personal, cuando me explicaron su propósito de formar una concentración eminentemente democrática con soluciones en lo religioso y en lo social y con orientaciones distintas de las que han producido la pérdida del turno de los partidos, mejor dicho, de las que no tenían.

Como programa de Gobierno dijeron que se daría á conocer al país una política de verdadera libertad, empezando una activa y perseverante campaña en la prensa, en los meetings y en el Parlamento hasta escalar el poder.

La Comisión citada solicitaba el concurso personal de los elementos gobernantes del republicanismo.

Mi contestación fué la siguiente:

Lo que ustedes intentan me parece altamente patriótico, y creo que si van animados de entusiasmo y voluntad lograrán el triunfo.

Nosotros, los republicanos, miraremos con gran simpatía un Gobierno de ideales verdaderamente democráticos, y mientras más afines sean á los nuestros sus principios, mayor será nuestra benevolencia.

Si ustedes llegan á formar y desarrollar este programa, entonces los republicanos tendrán más que benevolencia con él, le prestarán ayuda, en la forma que supone el ocupar los bancos de la oposición.

Este fué el criterio, añadió el Sr. Muro, que predominó en la reunión del Directorio de la Unión Republicana.

No se ha tomado acuerdo alguno sobre los trabajos hechos cerca de nosotros, sino que la sesión tuvo por objeto ocuparse de otros asuntos de orden interior.

Es verdad que se reunió el Directorio y se habló incidentalmente de las concentraciones que hoy están en boga, no hubo más que un criterio que es el que yo he explicado.

Suponer que vamos á prestar concurso personal á la monarquía ni dentro ni fuera de esta concentración, es considerarnos fuera de la realidad.

No se puede evocar el ejemplo de Italia.

Aquí no hay unidad de territorio que hacer.

Se trata allí de una monarquía fuerte y vigorosa con ideales democráticos y con tendencia resuelta al progreso.

En este caso, posponiendo nuestros ideales al bien de la patria, estaremos también dispuestos á hacer un sacrificio por nuestra parte.

Pero imaginar que hemos de prestar apoyo á un régimen perdido como el actual, á una monarquía vacilante, es viva muestra de la impotencia de los que la rodean.

Tan lejos está esto de nosotros, que hoy se ha reunido el Directorio de la Unión Republicana para trazar el plan de campaña para la ceremonia del 17 de mayo, y estar en condiciones de formular una protesta.»

El señor Azcárate

Don Gumersindo Azcárate ha dicho que no cree siquiera que tenga necesidad de comentar estos rumores y apreciaciones.

Añadió que las indicaciones hechas por el señor Sagasta le obligan á hacer una nueva protesta de republicanismo; «pero, sea por otra causa, lo cierto es que nadie se ha acercado para hablarme de aproximaciones á la monarquía.»

«Me han hecho con esto el favor de no ofenderme precisamente por anticiparse á lo que se pudiera inventar.

Respecto á mi actitud como republicano gubernamental bien concreta y definida ha quedado en los últimos discursos que pronuncié en el Congreso, en los que arremetí contra el actual régimen.

Suponerme capaz de ingresar en la monarquía

es inferirme una ofensa á la que nadie tiene derecho.

En las reuniones celebradas por la Unión Republicana habrá podido hablarse de concentraciones democráticas y de aproximaciones entre los elementos liberales, pero á nadie ha podido ocurrírsele que ninguno de nosotros pudiera entrar en la monarquía.

Muy en breve se celebrará una reunión que será de excepcional importancia para trabajar con todas nuestras fuerzas en, con y para la República.»

Crónica

A las tres de la madrugada de ayer sábado y después de muchos años de padecimientos, falleció á la edad de 83 años el consecuente republicano D. Joaquín Aragonés Serrano.

El señor Aragonés era de abolengo liberal, pues sus señores padres profesaron siempre las ideas democráticas.

En la política militó hasta sus últimos momentos, tomando parte activa en todas las luchas, tanto locales como provinciales.

Ocupó el finado, juntamente con correligionarios muy queridos, elevados cargos, siendo uno de ellos la alcaldía de esta ciudad que en azarosas circunstancias supo desempeñar con aplauso de amigos y contrarios á las ideas que con valentía sostenía. ¿Quién no recuerda aquella fecha memorable?

Corría el año 1870, cuando la fiebre amarilla llevó la desolación y el llanto á nuestro vecindario, desplegando el señor Aragonés sus grandes dotes de energía que con su acierto, digno de imitación, supo atajar intransigencias de la gente reaccionaria.

El partido republicano, nacido y robustecido al calor de la Revolución de Septiembre y de los grandes patricios Orense, Pi y Margall, Figueras, Roque Barcia y nuestro nunca inolvidable maestro D. Manuel Bés Hédiger, fueron siempre sus ídolos á los que guardaba entrañable cariño.

En ésta gozaba de inmensas simpatías, las que quedaron demostradas ayer sábado por la tarde al acompañar al consecuente correligionario á la última morada, concurriendo al acto numerosos correligionarios y amigos particulares.

Descanse en paz el probo republicano y reciba su distinguida familia el testimonio del más profundo sentimiento que embarga á la Redacción de EL ECO DE LA FUSIÓN y del partido republicano de esta comarca.

D. E. P.

El simplón del *Diario de Tortosa*, continúa quemando incienso á la actual situación para que le paguen—bien pagaditos por cierto—los impresos; no nos extraña, hace lo mismo que ha hecho siempre, adula de un modo rastroso á quien le tira una piltrafa y así vá sosteniéndose en su nueva profesión.

Si para escribir la historia de Tortosa se tomara nota de las sandeces que continuamente estampa ese *Diario*, ¡pobre seriedad!

Cualquiera diría que la gente *melerana* nos hace felices despilfarrando los fondos comunales, pero al país no se le engaña tan fácilmente y sabe á la perfección que los mangoneadores son una cuadrilla de *chupópteros*, que el ayuntamiento actual representa una injusticia del desahogado Melero, un sin fin de atropellos de la Junta municipal del Censo, y una incalificable barrabasa de la Comisión provincial; todo para poder seguir el disfrute de la *caja de los reptiles*.

¡Y pensar que todos esos amigos del *Diario*, que según él son el prototipo de la honradez (!)

y de la mansedumbre, para hacernos *felices*, á la par que hacen su negocio, han cometido la mar de abusos y escarnecido los derechos individuales.

Ese grupo á quien el *Diario* bautiza á su gusto y con arreglo á sus conveniencias, lo hemos dicho y lo repetiremos una y mil veces, no hace nada de provecho más que arruinar la administración. Todas sus obras se reducen á la construcción de un pozo inservible, de coste tres pesetas, á unos milímetros de alcantarilla en la calle de San Roque y en componer con tierra, extraída del mismo punto, los desperfectos de la cuesta-carretera *Simpática* y con equivocada dirección.

Es decir que todo se puede expresar en tres palabras: nada, poco y mal.

El *pelele* de la prensa local debería ser más cuerdo y callarse al menos, porque la verdad nos avergüenza tener que decirle continuamente que que el hombre puede quedar agradecido de quien le dé *bazofia* pero que por ella no debe venderse.

A nuestro vecindario le ha llamado la atención que el *Espinilla* de la actual situación haya hecho las paces con el cacique á quien hace pocos días llamó *Pafart, desagrait* y otras lindzas por el estilo.

Todos creen que para amodorrarle le han echado alguna piltrafa, y esto creemos también nosotros.

No nos sorprende la desfachatez y desparpajo de esa gente que solo está atenta á saciar sus desmesurados apetitos.

El olmo no puede dar peras.

Por la Comisaría de Guerra de ésta se anuncia para el día 25 de Febrero próximo la subasta para el suministro de raciones de pan y pienso á las tropas y caballos del ejército y guardia civil.

La actual situación dice, cuando va alguien á cobrar, que *Rodríguez no tiene un cuarto*.

En cambio la brigada municipal la componen cinco ó seis peones, por cuyo motivo el vecindario que recuerda que la anterior situación, en la figuraban nuestros amigos, sostenía brigadas numerosísimas, dirige acres censuras á todos los *cunills de guix* que están á las ordenes del *Pafart*.

Por eso no ha de extrañarnos que todos se pregunten: ¿que se hace el dinero?

No en valde se ve cambiar de pelaje á toda esa cuadrilla de *chupópteros*, que convierten la *caja de Pandora* en una merienda de negros.

Telegrafian de Pamplona que se han declarado en huelga los obreros de multitud de oficios, incluso los guardias municipales.

En varios hospitales de Londres se ha logrado curar el cáncer por medio de los rayos X.

Han sido detenidos por la guardia civil de Cherta dos individuos presuntos autores de la explosión de un petardo en la casa del médico de aquella población á últimos de Marzo del año último.

Ha fallecido la maestra propietaria de niñas de Castellvell D.^a Joaquina Tallada, quedando, por lo tanto, vacante dicha plaza.

Ha sido nombrado, Maestro en propiedad, de Amposta, D. José Llobet Carbonell.

A consecuencia del susto que la produjo la explosión, ha fallecido en el Pont de Vilumara la vecina Angela Bonvehí, de 44 años, casada.

Dicha mujer se encontraba algo enferma, agravándola la dolencia hasta morir, desde que

oyó el estampido de la explosión. Tenía á su marido y tres hijos trabajando en una de aquellas fábricas.

Otra mujer, Maria Plans, sufre ataques de sofocación desde que ocurrió la lamentable desgracia.

El domingo 19 del actual tuvo lugar en Valls un *mitin* para protestar de la proyectada ley sobre huelgas. Entre otros hicieron uso de la palabra los ciudadanos Bonafulla, Fabregat y Teresa Claramunt.

En casa del señor Muro se han reunido los diputados republicanos señores Azcárate, Prieto y Caules y Alvarez (don Melquiades), el senador señor Labra y los individuos del Directorio señores Cabanes, Ruiz Beneyán, Santos, Pineda y Pallarés.

Los reunidos cambiaron impresiones, acordando, en vista de que hay muchos diputados ausentes, que se les cite para una nueva reunión el día 30 del actual.

Ha sido detenido en Barcelona un sugeto llamado Pedro Fou, autor de un robo de 9.000 duros, pertenecientes al registrador de la Propiedad de Barbastro.

Se le han ocupado varias alhajas.

La *Gaceta* publica la convocatoria y el programa para las oposiciones de ingreso en el cuerpo de abogados del Estado que han de empezar el día 10 del próximo mes de Mayo.

Ha sido nombrado inspector de primera enseñanza de esta provincia, D. Vicente Narbona de la Fuente.

D. Benito Perez Galdós ha empezado ya á escribir la obra prometida á Carmen Cobeña.

En Toscana (Italia) se ha establecido una industria nueva que tiene por objeto transformar los desperdicios de lignitos en ladrillos comprimidos, que sirven para combustible en las necesidades domésticas y de la industria.

Las fábricas, perfectamente montadas se han instalado en Castelnuovo; y elaboran dos clases de ladrillos, el de *salón* que tiene 160 milímetros de largo, 65 de ancho y 30 de grueso, adecuado para el uso doméstico; y el llamado *tipo industrial* que tiene 60 por 66 y 30 de grueso y pesa 0^a 140 kilos.

Según las experiencias, este nuevo combustible, tiene un poder calorífico de 5,200 calorías por kilogramo.

Las instalaciones de Castelnuovo permiten fabricar 40 toneladas diarias de cada clase, y siendo su precio muy económico compite con gran ventaja con los carbones minerales extranjeros que eran los únicos que alimentaban la industria del país.

EL GUAYACÓL SUAR
Con Hipofosfitos y Glicerina
CURA LAS TOS TISIS ENFERMEDADES DEL PECHO
DEPÓSITO FARMACIA ISUAR
6 CIUDAD 6 TORTOSA

LIBRERÍA, PAPELERÍA

CASA EDITORIAL

Centro de suscripciones e imprenta

DE

ARTURO MORERA

ANGEL 16 Y 18.—TORTOSA.—ANGEL 16 Y 18. TORTOSA

1910

Representante de la casa de Clichés tipográficos, Fotografo, Zincografía, Autotipia (grabado directo), calcos, ampliaciones, reportes y demas aplicaciones de la fotografia de

J. Fupnells

Nuevo procedimiento de

LOS TRES COLORES

Se reciben encargos para

LITOGRAFÍA

Esta casa, montada á la altura de las capitales, puede presentel género en tan buenas condiciones como en las principales de España.

Gran existencia en papel de impresión, blanco y de colores.

SELLOS DE GOMA

Encuadernaciones elegantes económicas

Impresión de Obras de texto, Folletos, Periódicos, Revistas, Ilustraciones, Catálogos, Notas de precios, Circulares, Papel cartas, Facturas, Talonarios, Memorandums, Sobres cartas, Tarjetas anunciadoras, Acciones, Chêques, Letras, Pagarés y toda clase de impresos para grandes sociedades, etc., etc.

ESPECIALIDADES DE LA CASA

Impresiones cromo-tipográficas en Invitaciones, Tarjetas, Titulos honoríficos: Participaciones de enlace, de Natalicio, de profesion religiosa, de Primera Misa y toda clase de trabajos de fantasia, Recordatorios, Esquelas mortuorias y todo lo concerniente al arte tipográfico.

ZAPAERIA DE MORESO

PLAZA CATEDRAL Y ARCO DEL ROMEU
TORTOSA

SURTIDO de CALZADO de todas clases y precios, fabricado única y exclusivamente para esta casa por la importante y acreditada fábrica de ARRUFAT y COMPANIA de Barcelona.

Se construye á MEDIDA y con arreglo á los últimos modelos.

Especial cuidado en pies delicados, á cuyo objeto la casa cuenta con toda clase de hormería.

(Casa fundada en 866)

PRECIOS FIJOS, VENTAS AL CONTADO

GUANOS MONTESINOS

Existencias de los ACREDITADOS GUANOS de D. Luis Montesinos de Valencia, para la siembra de trigos y demás cereales: y PRIMERAS MATERIAS GARANTIDAS, para la fabricación de toda clase de abonos químicos.

Representante.—Pedro Ramirez.—Angel 17, Tortosa

NOTA: Los labradores pueden pedir cuantas instrucciones tengan por conveniente, y los que deseen un análisis verdad de sus tierras de cultivo pueden mandar muestras y serán obidamente servidos.

LA PAZ

GRAN CASA DE VIAJEROS

DE

Ramón Valls

Casa situada al ceuro de la capital y en las calles más comerciales y más próximas á las estaciones de Francia, Madrid, Valencia y al muelle por embarque, casa con vistas á la plaza del Angel y Princesa.

HOSPEDAJE DE 4 y 5 PESETAS

Plateria, 9 y 11, Barcelona.